

El Expositor Bautista

Año XIX

Buenos Aires, 15 de Diciembre de 1926.

Núm. 24

EL EXPOSITOR BAUTISTA

Órgano quincenal de la Convención Evangélica
Bautista de las Repúblicas del Plata

Director:

JAIME C. QUARLES

Libertad 69, Dep. 2 — Buenos Aires

Unión Telef. 38-Mayo, 0303

Suscripción: \$ 2 al año.

En el exterior: 4 francos.

Disciplina eclesiástica

La disciplina en las iglesias, como también la del hogar, está cayendo en desuso. El resultado de ello se ve en el gran número de niños mal criados y cierta flojedad de vida entre los miembros de las iglesias. Creemos deber abogar por su restablecimiento tanto en el seno de nuestras congregaciones evangélicas como en nuestras familias, pues el bienestar humano está íntimamente ligado a la disciplina.

Por disciplina no entendemos meramente el uso del "chicote", cuando los niños cometen sus diabluras ni la expulsión o suspensión de miembros de iglesia, cuando su conducta deja algo que desear. La disciplina tiene una aplicación más amplia y un sentido mejor que el de aplicar castigos. En la política se habla de la disciplina del partido, por ejemplo, cuando ni por asomo se piensa en aplicar castigos.

De la misma raíz tenemos la palabra "discipulo", uno que está bajo la disciplina, uno que trata de aprender no sólo ciertos conocimientos sino también el dominio de sí mismo. Todos los creyentes en Cristo somos discípulos; estamos continuamente aprendiendo y estamos siempre bajo disciplina en el buen sentido de la palabra.

Si cada persona pudiese vivir en un mundo particular, sin contacto con otros seres

humanos, tal vez no sería necesaria ninguna disciplina. Sin embargo, el aislamiento es funesto. Nadie quiere ser un Robinson Crusoe excepto por un cortísimo plazo. Especialmente para el creyente en Cristo, el contacto espiritual es necesario para su crecimiento y desarrollo. Vivimos y crecemos unidos en familias, lo que produce sus efectos benéficos, aunque tiene también sus posibilidades de mal. Los creyentes igualmente progresamos espiritualmente unidos en iglesias. Pero la armonía en la familia, en la sociedad y en la iglesia depende del grado de disciplina a que sus componentes se sometan.

Al abogar por la sana disciplina en nuestras iglesias, queremos mencionar ante todo la necesidad de que cada hermano aprenda a considerar el bienestar de la iglesia antes de su provecho personal. Esta es disciplina fundamental, y esta fase de ella brilla por su ausencia en muchísimos creyentes.

Si nuestras iglesias han de cimentarse sólidamente, es necesario que seamos gobernados no por caprichos personales, por egoísmos, celos y envidias, sino por un espíritu disciplinario que nos obligue a pensar en el bien de los otros antes que en nuestro propio bien. Necesitamos el espíritu de cuerpo y menos espíritu en extremo individualista.

El apóstol Pablo frecuentemente habla de la iglesia como de un cuerpo, en que la mano se somete a los dictados de la cabeza, y en que todos los demás miembros hacen un servicio recíproco; todos perfectamente unidos en un todo armonioso y disciplinado.

Así tenemos que aprender a obrar en nuestras iglesias.

Pero no se crea que la disciplina en el sentido de acto correccional no tenga su utilidad en las congregaciones. Aun en la aplicación de medidas correccionales no debemos perder de vista el sentido de disciplina como manera de aprender, y no co-

mo una manera de expresar resentimientos y odios del grupo para con el miembro que anda desordenadamente.

La Iglesia de Corinto tuvo que tratar un caso de disciplina por el proceder muy condenable de un miembro. Aunque es difícil imaginar un crimen más repugnante, el apóstol Pablo aconseja a la Iglesia a usar de la disciplina con el fin de salvar de su mal camino al hermano descarriado. Por lo tanto al votar en la iglesia cualquier medida correccional, es necesario que todos los miembros sean impulsados por el amor cristiano para con el miembro que ha cometido la ofensa. Sobre el efecto benéfico de la disciplina correccional, podemos ver cifras animadoras en las actas e informes de las iglesias de la Convención, pues últimamente hemos visto la restauración de un buen número de miembros que antes habían sido expulsados o borrados.

Tal vez no estará demás decir que también los pastores deben estar sujetos a la disciplina de la congregación de la cual son pastores. En ciertos países donde la Iglesia romana predomina, los miembros del clero no están sujetos a la justicia secular; menos todavía están sujetos a la disciplina a manos de los componentes de su parroquia. Acostumbrados, pues, a ver en esos "ministros" de la religión una clase de hombres que están exentos de ciertas obligaciones, es fácil que se crea que los pastores evangélicos no tengan que sujetarse a la disciplina como los demás miembros de la iglesia. Pero tengamos presente que los pastores son también miembros de iglesia y tienen obligaciones como tales.

Es fácil ver los trastornos que podría ocasionar un pastor evangélico que se creyese exento de la disciplina de su iglesia, como si él fuese un ser descendido de un mundo superior. Es probable que pastores de esa clase acabarían por deshacer completamente toda disciplina congregacional.

Como regla general los pastores tratan de aplicar la disciplina con bastante rigor dentro de su propia congregación, pero demasiadas veces rebajan la disciplina de otras congregaciones por sus métodos equivocados. En otras partes las iglesias bautistas se ven molestadas por personas expulsadas de iglesias bautistas, a veces por causas bastante graves, quienes casi sin formalidad alguna son recibidas en otras iglesias, y luego quieren que se las trate con todas las consideraciones de creyentes en

plena comunión de nuestras iglesias. A veces hay que lamentar un proceder parecido entre pastores e iglesias de la misma denominación.

Si la vida cristiana ha de llevar el sello de la seriedad o de la moralidad, en muchos casos, es necesario que aprendamos a respetar la disciplina eclesiástica en sí, respetar la de nuestra iglesia y la de las iglesias hermanas. Si no prestamos la debida atención a estos asuntos, es fácil que se rebaje el nivel general de la vida espiritual y moral en todas las congregaciones.

Sección Doctrinal

LA SANTIFICACIÓN

La santificación es el desarrollo o progreso, por el cual el hombre regenerado se transforma gradualmente en la imagen y semejanza de Jesucristo. La palabra quiere decir: primero, apartarse para uso santo, y, segundo, venir a ser verdaderamente santo. En los dos sentidos se refiere al creyente cristiano. Cuando, en las Escrituras, se refiere a un acto ya realizado, generalmente hay que tomarlo en el primer sentido. El Espíritu Santo en el creyente continúa el progreso, el cual prosigue durante toda la vida actual. Para nuestra santificación el Espíritu Santo emplea la Palabra de verdad, los servicios, cultos y ordenanzas de la iglesia, los acontecimientos y experiencias de nuestra vida diaria, y muchos otros medios.

Nadie viene a ser libre de todo pecado en la vida actual. El hombre puede y debe venir a ser cada vez más completo o maduro a medida que pasen los años. Las Escrituras emplean la palabra "perfecto" para expresar la idea de simetría y entereza en la posesión de todas sus partes, tanto como la perfección moral. En el sentido de impecabilidad la palabra nunca se refiere a los hombres en esta vida. La perfección es la meta o ideal de la vida cristiana, y el cristiano más avanzado, maduro o "perfecto", afirma Pablo, es el que tiene un conocimiento de su propia imperfección.

Los hombres y mujeres más piadosos siempre han sido conscientes de sus imperfecciones, así como lo era también el apóstol Pablo. En sus últimas epístolas parece que se llenaba, como nunca antes, del sentimiento de sus defectos espirituales. Pues desea ardientemente "conocer" a Cristo y "ser hallado en él"; no hace cuenta de haber alcanzado, sino que se esfuerza en la carrera "hacia el blanco"; se olvida de las cosas que quedan atrás, etc. Todo esto demuestra que cuanto más vivamente nos damos cuenta de la infinita norma de la santidad en nuestra fe, tanto más lejos parece que estamos de alcanzarla.

La complaciente persuasión de nuestra immaculada "perfección", pues, es señal inequívoca de nuestra ceguedad espiritual. Es la misma clase de error que comete el niño creyendo poder alcanzar cierta estrella, pues no sabe apreciar la magnitud del espacio entre sí y la estrella. Es este sentimiento de imperfección lo que hace más profunda nuestra apreciación de la expiación de Cristo, y del amor de Dios en ella manifestada.

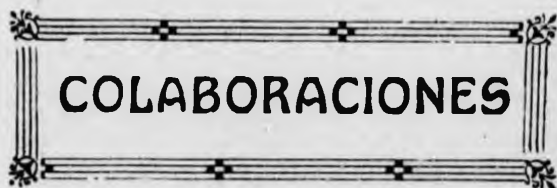
En su primera Epístola Juan declara que si andamos en la luz como él está en la luz, "tenemos comunión entre nosotros". Y en seguida, así como anonadado por el resplandor de la gloria de Dios y contemplando de nuevo su propia pecaminosidad, agrega: "y la sangre de Jesucristo su hijo nos limpia de todo pecado" (1ª Juan 1:7). Vemos entonces cómo perdura durante toda nuestra vida el sentimiento de imperfección, aun profundizándose en un sentido real a la medida que hacemos progreso espiritual. De este modo vemos en la vida cristiana la explicación de la paradoja de Pablo en su carta a los Filipenses, en el sentido de que el cristiano más maduro o "perfecto" es el que más palpablemente se da cuenta de sus propias imperfecciones y que lucha lo más tenazmente para vencerlas (Filipenses 3:15).

Respecto a la santificación hay un peligro contra el cual tenemos que precaver-nos: al oponernos a los "perfeccionistas" o "santificacionistas", es fácil que dejemos de dar el debido énfasis a la importancia del crecimiento en la gracia y carácter cristiano. Es fácil que asumamos una actitud de complacencia hacia la vida cristiana tradicional y contraria a la "vida superior"; lo que es peor que aquello que combatimos. Podremos pasar nuestra vida combatiendo a

los "perfeccionistas", mientras vivimos una vida mundana. Dijo el doctor A. J. Gordon: "No es espectáculo muy edificante ver a un cristiano mundano tirando piedras contra un cristiano perfeccionista". Podemos y debemos combatir sus errores, pero al hacerlo, no debemos adoptar para nosotros una norma baja de vida.

La santificación abarca todas las relaciones del cristiano. La santificación es social tanto como individual. Es no sólo un cambio interior sino también una transformación exterior. Lo que es el cristiano en las relaciones con sus semejantes en el negocio y en la vida social y cívica, es el verdadero índice del interno desarrollo santificador. Nada menos que el ideal más alto es digno de la vocación cristiana. Debemos aspirar a la perfección, porque Dios nuestro Padre es perfecto, y el motivo y estímulo supremos a la vida santa es el deseo de ser tal como es nuestro Padre en el cielo.

Filipenses 2: 12, 13; Efesios 4: 11; Juan 2: 29; Proverbios 4: 18; 1ª Tesalonicenses 4: 3; 2ª Tesalonicenses 2: 13; 1ª Pedro 1: 2; Exodo 13: 2; 28: 41; Génesis 2: 3; Juan 10: 36; Juan 17: 19; Hechos 20: 32; Romanos 15: 16; 1ª Corintios 1. 2, 30; Hebreos 2: 11; 10: 10: 14.



LA GRAN FECHA

No hay fecha de tan grata recordación en los anales de la Historia, como la del 25 de diciembre, que celebra alborozada una gran parte de la humanidad.

En la memorable y jubilosa noche de ese día vino al mundo, pobre, humilde, sin pompa ni boato, el Ser más bueno, más santo y más justo de cuantos han nacido de mujer y convivido entre los hombres: Jesús, la única esperanza del mortal y la gloria más pura y excelsa de Israel.

Cuando las naciones se hallaban sumidas en las opacas tinieblas del pecado y del error y los pueblos caminaban sin norte ni luz, perdidos y errabundos; cuando los engraidos filósofos de la soberbia Roma y de la envanecida Atenas ya no inspiraban con-

fianza a los pueblos con sus ridículas lucubraciones y vacuas teorías; cuando la virtud vagaba, proscripta, por el mundo y el vicio se entronizaba en los humanos corazones, dominándolos cual despótico señor; cuando, en fin, ya todo parecía perdido sin remedio y ningún rayo de esperanza se vislumbraba en lontananza para la caída humanidad, apareció en el lejano horizonte del remoto Oriente la predicha estrella de Jacob, anunciando al orbe el advenimiento de una era de paz y bienandanza por haber venido al mundo el profetizado Príncipe de paz y eterno Rey de justicia, por el que tantos corazones habían suspirado, a través de los pasados siglos.

El nacimiento de príncipes suele anunciarse a los pueblos con repiques de campanas, estruendos de bombas y descargas de artillería; en cambio, el anuncio del natalicio del niño Dios fué hecho por un coro de angélicos cantores a los humildes y pacíficos pastores que cuidaban sus rebaños en las cercanías de Belén. Allí no se oyeron estruendos de bombas, que asustan; ni descargas de cañones, que aterrorizan; sino los inimitables acordes de celestiales armonías, con que los divinos trovadores celebraban con angelical regocijo la sublime grandeza del Todopoderoso, una vez que hubieron proclamado las nuevas de gran gozo para toda la nación, del nacimiento del vástago divino y la bienhechora misión que a cumplir venía a la tierra para bien de los mortales, cual fué la de reparar nuestra caída, reconciliarnos con Dios, pagando nuestro rescate con el precio infinito de su inmaculada sangre, y abriarnos de esta suerte las por tantos siglos cerradas puertas del celestial Edén.

Regocijémonos en esa fecha inolvidable y unamos nuestras voces a las de los célicos cantores para celebrar al unísono con ellos el fausto acontecimiento de la venida al mundo del Príncipe de paz, cantando con transportes de santa alegría el "*Gloria a Dios en la alturas, y en la Tierra paz a los hombres de buena voluntad*".

J. M. RODRÍGUEZ



El juramento episcopal (1)

La fórmula de juramento que el arzobispo Fray Bottaro ha prestado al Papado romano, no puede ser mayor profesión de

obediencia al Vaticano, como la del lugarteniente de Pío XI; es la declaración de la abdicación del Jefe de la Iglesia argentina e independiente en las manos de su mismo Señor (sic) el Papa.

"Defenderé *contra todo poder*", — contra el Estado civil — al Papado romano. No solamente "observaré con todas mis fuerzas", dijo, sino que "haré observar a *los demás* las reglas de los santos Padres, los decretos, órdenes, reservaciones, providencias y mandatos "apostólicos" (esto es, pontificios). "Perseguiré e impugnaré, cuanto me sea posible, a los herejes, a los cismáticos y a los rebeldes al Papa."

Como "la herejía" es asimilada a la rebeldía, o a la revolución, debe ser castigada por la misma Ley: la "disidencia", en materia de fe, la libertad de elección moral, la de los cultos, debe ser perseguida por el santo oficio de la Inquisición, como en la Edad Media. La pena de muerte por herejía debe ser restablecida como por el homicidio, por el asesinato.

Mientras que el gobernador romano, Félix, declaraba inocente al apóstol Pablo, aunque había sido acusado por los judíos, por cuestiones de la religión mosaica, no hallaba en su contra ningún crimen digno de muerte (Hechos 23. 29), el nuevo arzobispo denuncia al hereje, al protestante tanto más culpable cuanto es más ardiente en la propaganda de "su error".

Al no distinguir entre el poder civil, legal, y el episcopal, al no separar las dos jurisdicciones, la del obispo y la del magistrado, por pacifista que sea, Fray Bottaro entiende mandar a las conciencias, imponer a los ciudadanos la ley católica romana, y tratar a los herejes de rebeldes a la disciplina eclesiástica, perturbadores de la paz pública.

La represión de los "crímenes" de herejía por desobediencia a la autoridad eclesiástica y al Derecho canónico es la consecuencia lógica. Deben ser desterrados los que no observan los artículos del credo y los dogmas de la Iglesia como ley del Estado. (2) Es menester perseguir por cuenta de la religión católica; arrancar la cizaña en el campo.

Gracias a Dios, nos está asegurado en la Constitución Nacional y en la provincial de Buenos Aires "el derecho que todo hombre tiene, para rendir culto al Dios Todopoderoso, libre y públicamente según los dictados de su conciencia." La libertad re-

ligiosa es así reconocida. No será posible al arzobispo Fray Bottaro cumplir su juramento, gracias a Dios.

PABLO BESSON

- 1) La misma fórmula se halló en el **Memorial ajustado** de 1834, en contradicción al Patronato Eclesiástico, y, sobre todo, a la soberanía nacional.
- 2) Cuando el apóstol Pablo fué demandado ante el procónsul Gallión por los judíos, y acusado de enseñar un culto ilegal, no autorizado, fué dicho por el magistrado romano: "Si se tratara de alguna injusticia o crimen, sería razonable molestarme, pero si son cuestiones de palabras y de vuestra ley o de herejía, yo no quiero ser juez de estas cosas". (Hechos 18: 12, 13).

Jesucristo, el primogénito

SEGUN MATEO. 1. 35.

Después de recibir a su mujer José no la conocía hasta que dió a luz su hijo (al hijo de ella), el primogénito, y llamó su nombre Jesús. Luc. 2.21. Es la lección de los manuscritos byzantinos, sirios, D. (o de Beza), de la Vulgata Latina y de otras versiones. Pero los Alejandrinos, Sinaiticus, Vaticanus y las versiones que dependen de ellos no tienen más que: dió a luz *un* hijo. La omisión de la versión Hispano-Americana es más favorable a la idolatría mariana.

Sostenemos pues la autenticidad del Texto Común que corresponde al contexto. Al hablar como historiador del acontecimiento sobrenatural que era el cumplimiento de la profecía de de Isaías. 7. 13 Mateo determinó más exactamente la condición natural y legal del hijo de María. Del punto de vista de José, que es el del primer evangelista, (como el punto de vista de María es el de Lucas), era menester, antes de darle el nombre de Jesús y de inscribirlo en el árbol genealógico de David y de Abraham, reconocerle, 1.º por el hijo de ella (de su esposa) y no hijo propio, y 2.º por el primogénito legal de él como jefe de familia. José pues reconoció a Jesús, hijo de su esposa, el derecho primordial de mayorazgo. Jesús es hijo de María

entre cuatro hermanos y no sé cuántas hermanas, Marc. 6. 3; Mat. 13.55, y al mismo tiempo fué ahijado por José que antes no la había conocido ni la conocía durante los meses de su preñez. La primogenitura es el primer título del Mesías.

Supongamos que los primeros lectores de Mateo no tuviesen en las manos el Evangelio según Lucas, ¿no era de suma importancia que ellos conociesen a Jesús por el primogénito legal de José? Si no, habrían tomado a su hermano carnal, Jacobo por el primogénito, el mayor de los hijos de José. Como Jehová dijo de Israel, así José, por orden superior declaró oficial y públicamente: Mi primogénito es Jesús (Exodo. 4.22) y no lo substituyó por el propio hijo carnal. (Deut. 21.16,17). Por esto el octavo día que era el de la circuncisión, de acuerdo con su mujer el padre legal le dió el nombre de Jesús. Luc. 2. 21.

En favor de la perpetua virginidad de María en el parto y después de él, los monjes marianos desde Jerónimo en su controversia con Helvidio omitieron estos adjetivos: el hijo de María y el primogénito, o procurando probar que el primogénito es sinónimo de *unigénito*. *Hasta que*, no significa *jamás*, sino un tiempo determinado, hasta un plazo de nueve meses. Mar. 9.19.

La maternidad como estado fisiológico excluye la perpetua virginidad de María. No se puede llamar primogénito sino al que tiene hermanos que le siguen (Rom. 8.29; Juan. 2.12). Para sostener el dogma y el voto de la perpetua virginidad de María, apeló S. Tomás al Concilio de Efezo, y sus editores a la autoridad de los papas Siricio y Paulo IV. En este Concilio (431) fué llamada María "la madre de Dios", "siempre virgen" como Venus o la Diana de los Efesios (Actos 19). Astarte o la Luna, la reina de los cielos. (Jer. 3.18; 44.17).

Conclusión: El Texto Tradicional por su valor propio no debe ser mutilado en favor del culto mariano, so pena de dejar a Jesucristo mismo, desde su nacimiento en la peor situación legal. La Versión Moderna (de H. B. Pratt) no quitó estas palabras del Evangelio.

Guardemos el texto integral.

PABLO BESSON

¿Debemos dar al Señor Sistemáticamente?

El apóstol Pablo, que nos sirve de ejemplo en casi todos los pasos de la vida cristiana, plantea cierto orden en 1ª Cor. 16.2, de modo que las necesidades de los santos pudieran ser satisfechas. No por respeto a Pablo habían de ser ayudados los hermanos de Jerusalem, sino de buena voluntad y como prueba de amor a Dios y a sus hermanos en la fe que es en Cristo Jesús.

Cada primer día de la semana aparte en su casa lo que por la bondad de Dios pudiese. En otras palabras, si la bondad de Dios fuere con nosotros en uno, dos o tres pesos, así apartemos hoy para nuestro Maestro, de acuerdo con esa bondad.

Sea nuestro proceder de acuerdo con la dádiva de nuestro Padre Celestial para que seamos ricos en las buenas obras, dadivosos, que con facilidad comuniquen. 1 Tim. 1.17.18. Prosperamos en nuestras labores con el apoyo de Dios, y como hemos implorado su ayuda para obtener lo material es nuestro deber solitar apoyo y dirección para que añadamos riqueza eterna. Vendrá a ser así "la bendición de Jehová que no añade tristeza con ella". Prov. 12.12.

Al dar a Dios se debe hacer con alegría para que sea meritoria, y que haya siempre en el cristiano el deseo de dar y dar con generosidad. Hay quienes dan una vez, dos y más, pero después de cierto tiempo ya no quieren dar no obstante ser la bondad de Dios mayor para con ellos. Lo hicieron porque también lo hacía Fulano; por no ser menos, pero no con alegría. San Agustín dice así: Si diste triste el pan, el pan y el mérito perdiste.

"Propuso Daniel en su corazón de no contaminarse con la comida del rey". Daniel cumplió día tras día y mes tras mes con su propósito y Dios lo hizo triunfar. Ahora bien: si el Dios de Daniel es el nuestro, sólo falta que una voluntad como la de Daniel sea la nuestra.

Si diéramos sistemáticamente se evitaría así la condenación de millones de almas por no haber oído el precioso mensaje de salvación. ¿Cómo creerán si no hay quien les predique?

Sabemos repetir el texto que dice: "Hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente." Esto es la pura verdad, pero también es verdad que Dios se alegra cuando da el creyente de sus

haberes según haya sido bendecido y el creyente crece espiritualmente con el ejercicio de dicha práctica.

Luchemos contra el pecado de robar a Dios. Fijemos un por ciento de nuestros haberes para la causa de nuestro Dios. Hagámoslo de corazón y con confianza en Dios como lo hizo Daniel para estar seguros de la victoria.

MANUEL GARCÍA.

SED SANTOS

Hablar de santidad no resulta siempre la cosa más popular entre los cristianos. Cuando alguien inicia una conversación piadosa sobre este tema tan sagrado, se oye en seguida alguna voz pesimista recordando que fulano que predicaba la santidad resultó no ser tan santo como algunos habían creído, y que mengano cayó en extravagancias que lo arruinaron como obrero del Señor. Con esto se dan por satisfechos y desechan de sus mentes la idea de santidad y continúan viviendo como si la Biblia nada dijese sobre esta doctrina. De ahí resulta que haya tantos que, aunque salvados por la fe de Cristo, no sepan nada de lo que es una vida de victoria contra el pecado. Hablan del pecado como de la cosa más natural del mundo, y las faltas que continuamente hay que lamentar las miran como cosas normales de la vida cristiana. ¡Siempre ha sido así! ¡En todas partes es igual! Y con esto se contentan.

Leamos un poco nuestra biblia para ver lo que dice Dios, y pronto resaltará el contraste entre la solemnidad de los preceptos divinos y la frivolidad de muchos que profesan ser cristianos.

Dios llamó a Abraham y le dijo: "Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto". En el Levítico vemos que cuando los sacerdotes desempeñaban las funciones relativas a sus cargos, tenían que lavarse en la fuente de metal que se hallaba en el patio del Tabernáculo. Estos lavamientos simbólicos representaban la limpieza del corazón que debía acompañar a los que se ocupaban en el servicio de Dios. Tenían que ser santos en un pueblo también llamado a ser santo.

Pablo en Efesios 1.4, dice para qué fuimos escogidos por Dios. "Según nos escogió en El antes de la fundación del mun-

do, para que fuésemos santos y sin mancha delante de El en amor".

Muchos en sus discusiones teológicas se rompen la cabeza para saber *cómo* es que Dios nos escogió. Es mejor que pensemos *para qué* nos escogió, y tengamos presente que fué para que seamos santos. El mismo apóstol escribe a los tesalonicenses: "Apartaos de toda especie de mal, y el Dios de paz os santifique en todo para que vuestro espíritu y alma y cuerpo sea guardado entero sin reprensión para la venida de N. S. Jesucristo. Fiel es el que nos ha llamado el cual también lo hará". 1 Tes. 5. 22-24.

Algunos cuando hablan de la santificación le ponen tantos *pero*, y limitaciones que la reducen a nada o a muy poca cosa. ¡Cuán distinta es la enseñanza de S. Pablo que pide que sea *en todo*, y que abarque todo nuestro ser: espíritu, alma y cuerpo.

A los que creemos y practicamos el bautismo por inmersión debe hablarnos con poderosa elocuencia las siguientes palabras de Romanos 6. "Los que somos muertos al pecado: ¿cómo viviremos aún en él?" ¡Muertos al pecado! ¿Se quiere una declaración más enfática?

Antes de la conversión el hombre era un ser muerto a las cosas santas, y vivo a las pecaminosas. En su cuerpo reinaba el pecado teniéndolo sujeto a dura servidumbre. Ahora se ha convertido y es Cristo quien reina en él, y está muerto al mundo y al pecado. En el bautismo hacemos declaración no sólo de haber creído en Cristo, sino de morir al pecado, lo que implica una santidad evidente y real. ¿Es así con nosotros?

Pensemos seriamente en este asunto y no nos contentemos con las derrotas. En nuestras oraciones llevemos siempre al Señor un gran anhelo de victoria.

Nunca olvidemos estas palabras de Pedro: Como aquel que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda conversación (conducta): Porque escrito está: Sed santos porque yo soy santo. 1 Pedro, 1.15,16.

J. C. V.

Cultura Cristiana

A pesar de ser sólo una la cultura que el individuo debe tener para sí, creo que entre los cristianos, si no existe, por lo

menos debería existir una llamada "cultura cristiana". Me refiero especialmente a la cultura que los creyentes debemos observar, con todo aquello que tiene relación, ya en una o en otra forma, al desenvolvimiento de la Iglesia y con distinción, acerca del trato y modalidad entre los hermanos.

Desgraciadamente más de una vez, acontecen entre los creyentes algunas incidencias que nos impulsan casi, a decirles abiertamente, — pero no lo hacemos por no tentar nuestra prudencia, — que todo esto pasa porque no vive entre nosotros eso que llamo: cultura cristiana. ¡Cuántas y cuántas veces es menester arrepentirnos por una no bien dicha palabra!; y no obstante eso, nunca faltan hermanos débiles de carácter, que creyéndose poseídos del don de lenguas, sin mirar susceptibilidades ni circunstancias, se desahogan con una facilidad asombrosa. A esos débiles que Santiago califica de encendedores de grandes fuegos morales, y que afectan tan de veras haciendo sufrir tanto, a quienes reciben sus efectos, es también a esos a quienes les deseo demostrar esa falta de cultura cristiana. ¿Debemos acaso olvidar que la blanda respuesta quita la ira, más la palabra áspera hace subir el furor? (Prov. 15: 1).

No obstante lo ya expuesto, me inclino a creer que esos creyentes ignoran, que esa cultura cristiana escasamente cultivada por un indefinido porcentaje de miembros en cada Iglesia, es la que apresura y precipita a paso agigantado las congojas y a veces hasta la misma vida de los obreros cristianos.

¡Quiera el Señor que nuestro propio criterio sea el que nos eduque a desarrollarnos, en esa tan necesaria "cultura cristiana".

JOEL MARADEI.

¡ACABA DE APARECER!

"Tras las almas perdidas", por el doctor Austin Crouch, traducido por Gregorio J. Deheverría, editado por nuestra Junta de Publicaciones. Un excelente tratado sobre la obra de evangelización personal, adaptado al uso de las clases de estudio en las Sociedades de Jóvenes. Jóvenes y viejos deben comprar y estudiar este excelente librito.

Precio a la rústica \$ 0.50; en tela 1.—.

Curso Normal de Escuela Dominical

He aquí la nómina de los que han sido aprobados en los exámenes efectuados últimamente bajo el patrocinio del Seminario Bautista.

Con una materia aprobada

Modesta de Ballejo (Asunción).
Rosa Cammarota (Adrogué).
J. Domingo Marín (Asunción).
Bernardo Simonet (Once).
Rosa Vázquez (Once).

Con dos materias aprobadas

Lydia Darioli (Chacarita).
Victorio Grange Ferreira (Asunción).
Hermesinda Filgueira (Once).
Violeta Kiroff (Chacarita).

Noemi E. Marotta (Once).
Edith Rodgers (Adrogué).
Roberto Rodgers (Adrogué).
Angela Tallerica (Adrogué).

Diplomas, con tres materias aprobadas

Pedro Luis Annoni (Asunción).
Gertrudis Benedetti (Asunción).
Baldesoro E. Dilorenzo (Nva. Chicago).
Rosario Drago (Adrogué).
María Elena Estévez (Adrogué).
Ercilia Fiorio (Asunción).
Verena Fiorio (Asunción).
Isabel Gallardo (Nueva Chicago).
Lucía Satriano (Nueva Chicago).
Teresa Satriano (Nueva Chicago).
Rosa Secundino (Once).
Juan Simonet (Once).
Mauricio Sowell (Once).

Diplomas, con cuatro materias aprobadas

Luisa Doorn (Adrogué).
Lucas Doorn (Adrogué).
Jaime R. Elder (Adrogué).
Conrado Ihlow (Seminario).
Marcolina A. de Menéndez (Once).
Santo Mocciano (Adrogué).
Angel Scialaba (Adrogué).

Diploma, con cinco materias aprobadas

Catalina P. de Simonet (Once).

Diplomas, con siete materias aprobadas

José Paterno (Mendoza).
Mauro Scardigno (Seminario).

El sello 6

Lilia Elder (Adrogué).

El sello 7

Leonor Doorn (Adrogué).

Los sellos 5, 6 y 7

Daniel Campderrós (Seminario).
Atilio Colella (Seminario).
Adolfo Marinelli (Seminario).

Juan Pluis (Seminario).

Edisto E. Tinao (Seminario).

Los sellos 5, 6, 7, 8, y el sello azul

Enrique Corrales (Seminario).

Los sellos 7 y 8 y el sello azul

Catalina Simonet (Once).

El sello 8 y el sello azul

Douglas Cibils (Adrogué).

Celestino Ermili (Seminario).

José Pistonesi (Seminario).



A los componentes de las

SS. JJ. BB. de las Iglesias Evangelistas
de las Repúblicas del Plata

Creiendo interpretar el sentir de la juventud que forma parte de las SS. JJ. BB. (que en la próxima convención de nuestras Iglesias pueda llegar a ser un hecho la tan deseada Convención de las SS. JJ. BB.) nos permitimos llamar la atención a lo siguiente:

Es lógico que para tener una Convención de SS. JJ. BB. es necesario que haya necesidad de la misma, y que esta organización satisfaga dicha necesidad. Si cada una de las SS. JJ. BB. se diese cuenta de la posición que ocupa en las respectivas Iglesias, se darían cuenta de la necesidad de tener la Convención.

Es sabido que todos los jóvenes no están llamados al ministerio, pero creemos que todos los jóvenes de ambos sexos estamos llamados a ser miembros eficientes en nuestras respectivas Iglesias. Para ser eficientes, se necesita preparación, pues creemos que una empresa mal dirigida producirá indefectiblemente resultados deficientes. De modo que una S. J. B., a nuestro entender, es un seminario en miniatura, donde se preparan y ejercitan todos los jóvenes que no están llamados al pastoreo y también los que son llamados. Creemos que en la S. J. B. sentirán la voz del Señor y pasarán luego a los seminarios para cursar estudios más profundos. Definiendo de otra manera una S. J. B., podríamos decir que es "una escuela preparatoria para la debida eficiencia de los jóvenes en las actividades de la Iglesia a que pertenecen". Por lo tanto, una S. J. B. debería guiar sus actividades hacia este ideal: TODOS JOVENES BAUTISTAS UTILIZADOS Y para esto, no hay mejor que la organiza-

ción de una S. de Jóvenes según el N. M. Normal para las SS. JJ. BB. Este libro interpreta de una manera sencilla y práctica el objeto de una S. J. B.

Si todas las SS. JJ. BB. estudiaran este Manual y se organizaran de acuerdo a este plan, en un tiempo relativamente corto nuestra juventud llegaría a ser un elemento de bendición y utilidad en la obra de la evangelización de las Repúblicas del Plata. Creemos no exagerar al decir que ésta es la opinión de las SS. JJ. BB. ya organizadas, que, como es sabido, forman la mayoría, pues de las diez y ocho sociedades que informaron en la última Convención, diez estaban organizadas según el predicho Manual. Esta también es la opinión de los pastores y obreros entendidos en la materia.

Si este plan de organización es ventajoso, ¿para qué necesitamos de la Convención? La necesitamos por varios motivos.

I. Para que cada S. de Jóvenes llegue por el estímulo mutuo a ser un modelo de organización, de espiritualidad y de actividad práctica en la cooperación en todas las fases de los trabajos de la Iglesia.

II. Para demostrar con el ejemplo práctico a las SS. de Jóvenes que mantienen ciertos prejuicios y no se deciden por esta

nueva organización, demostrarles, digo, las ventajas que reporta este nuevo plan, y ganarlas así para un mejor porvenir.

III. Trabajar por medio de las comisiones para que en las Iglesias donde no hubiere SS. de Jóvenes se organicen tan pronto como sea posible, y otros asuntos que la administrativa el cuestionario abajo inserto, experiencia nos enseñará para el mayor acercamiento de los unos a los otros, y de la mejor manera de cooperar en la obra del extendimiento del glorioso Evangelio en las Repúblicas del Plata.

Y ahora llamamos respetuosamente la atención de los hermanos presidentes de las SS. JJ. BB. para que pongan como asunto en la orden del día en la próxima reunión para que, una vez estudiado, se sirvan contestar dando sí o no su conformidad, y así podremos adelantar los trabajos sin pérdida de tiempo.

Sin más por el momento que ponernos a vuestra entera disposición, os saluda con amor cristiano.

Vuestro en el Señor.

La Comisión.

F. GRASSO, *Presidente*, San Luis 3019 (Rosario). — A. CARMUTTI, *Secretario*, A. Francia 1459 (Rosario).

¡ALMANAQUES PARA 1927!



El almanaque de ESPERANZA Y PROMESA

para 1926 tuvo mucha
aceptación. Ya hemos re-
cibido la edición de 1927.

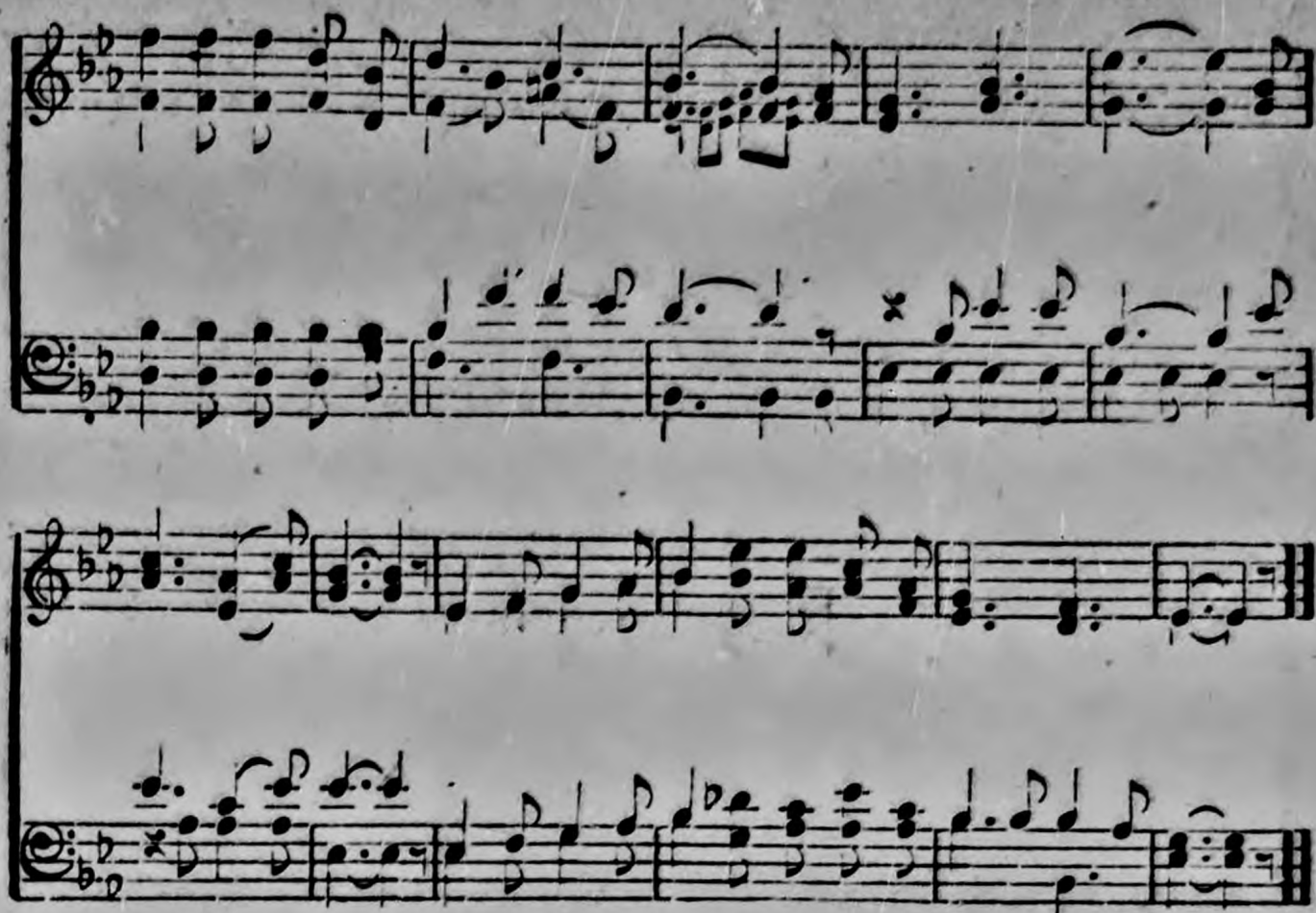
Manda sus pedidos ahora
\$ 0 80 c/u.



Junta Bautista de Publicaciones
Libertad 68, Bro. 2 Buenos Aires

This musical score is for a piece titled "EL EXPOSITOR BAUTISTA". It is written for a four-part vocal ensemble, with two staves for the Soprano and Alto parts (treble clef) and two staves for the Tenor and Bass parts (bass clef). The key signature is one flat (B-flat), and the time signature is 6/8. The score consists of nine staves of music. The first eight staves are organized into four systems, each containing a vocal line and a piano accompaniment line. The piano accompaniment is written in a simplified style, using chords and single notes. The ninth staff is a single line of music, likely for a solo or a specific vocal part. The word "CHORUS." is written below the sixth staff, indicating the beginning of the chorus section. The music features a variety of note values, including eighth, quarter, and half notes, as well as rests and accidentals.

CHORUS.



DONDE HAY AMOR

I

Jesucristo nos alegra
 Donde hay amor;
 El disipa la tristeza
 Donde hay amor;
 El amor nos hace orar,
 El amor nos da placer,
 Las tinieblas se hacen luz,
 Donde hay amor.

Coro:—

Donde hay amor, — Donde hay amor;
 Todo el mundo va cantando
 Donde hay amor.
 Donde hay amor, — Donde hay amor;
 Gozo y paz abundan siempre
 Donde hay amor.

II

Todo el mundo vive alegre
 Donde hay amor;
 Todo corazón se eleva
 Donde hay amor;
 Toda angustia pasará,
 De la paz se gozará,
 Y tranquilidad habrá,
 Donde hay amor.

III

¡Oh! cuán grande gozo existe
 Donde hay amor;
 Nunca está la vida triste
 Donde hay amor.
 Todos tienen gozo y paz,
 Todo llanto queda atrás,
 Y los vicios no son más,
 Donde hay amor.

A Todas las Iglesias Bautistas del Plata

ATENCION

Estamos terminando el año 1926, falta muy poco para la próxima CONVENCION y es necesario iniciar los trabajos de secretaria, estadísticas, etc. Con este fin, todas las Iglesias que ya forman parte de la Convención, recibirán una carta con instrucciones y los formularios de práctica, uno de estos formularios (impresos en papel color oro) deberá ser llenado a la mayor brevedad posible y remitido al secretario antes del día 5 de Enero 1927, sin falta; por lo tanto si alguna Iglesia no hubiere recibido antes del 25 de Diciembre 1926, dichos formularios, le rogamos encarecidamente comunicarlo en seguida al secretario, a fin de que le sean remitidos sin pérdida de tiempo.

Desearíamos tener la mayor parte de los trabajos de estadísticas, etc., listos antes de la Convención para que los trabajos de impresión no se vean retardados y menos el nuevo secretario se vea obligado a trabajar precipitadamente. Por lo tanto rogamos: 1.^o *atenerse atentamente a las instrucciones que se comunicarán a cada iglesia en la carta mencionada*; 2.^o *poner especial atención en proporcionar datos absolutamente exactos*; 3.^o *escribir en forma clara y bien comprensible*; 4.^o *Remitir los formularios en la forma y en las fechas que se indicarán.*

A LAS IGLESIAS QUE SOLICITARÁN INGRESO: Rogamos a las Iglesias que este año solicitarán su ingreso a la Convención, lo comuniquen a la mayor brevedad posible al secretario, a los efectos de remitirles los formularios de referencia, para que en caso de ser admitidas a la Convención, estén también comprendidas en las estadísticas.

El Secretario

Alejandro L. N. Dechert. Monroe 580. —
Lanus, F. C. Sud.

SECCION SOCIEDADES DE SEÑORAS

Los Hijos en el Matrimonio

Alguien ha dicho que un matrimonio sin hijos es como un jardín sin flores; y es una verdad, porque los niños son la alegría del hogar. Sus risas, juegos, charlas y aun sus travesuras inocentes nos hacen disipar el cansancio de nuestras labores diarias y los desengaños de la vida. Son, pues, los hijos la bendición más grande que Dios ha concedido al matrimonio, lazo que une estrechamente a esos dos seres, porque son parte de cada uno de ellos.

¡Oh los niños, los niños! ¿Quién no se siente atraído al contemplar esas inocentes caritas?

Observad cuán amorosamente mece la madre la cama de su amado bebé, cómo lo nutre cuando éste tiene hambre y con cuánta paciencia y abnegación pasea en sus brazos a su amado enfermito. ¿Cómo se muestra en su semblante la amargura que siente su alma, y con qué ansiedad envía por el médico! Éste llega inmediatamente, y lucha y se esfuerza por salvar al niño, pero toda su ciencia es impotente para evitar el fatal desenlace; la vida del niño se agota y su partida se va acercando. Con pena tiene el médico que dar tan triste noticia a la madre, y de aquel corazón transido de dolor brotan estas palabras: ¡Dios mío, Dios mío! Éste grito del alma que brota espontáneo de nuestros labios manifiesta de una manera palpable la relación íntima que tiene el hombre con su Creador, pero que ha sido interrumpida por el pecado y la ingratitud humana.

Madres, que tan entrañablemente amáis a vuestros hijos, recordad que estos pertenecen a Dios y que es vuestro deber orar por ellos para que no sean víctimas del pecado, enfermedad la más terrible, porque mata no sólo el cuerpo, sino también el alma. Si hacéis esto, vuestra vida será tranquila y gozosa, pues nada malo les sucederá y ellos harán alegrar vuestros días y serán una bendición en el mundo, mas si descuidáis tan sagrado deber, muchas lágrimas y una vida amarga os esperan.

Abrid vuestros corazones a Dios y llevadle todas vuestras dificultades, pedid por

vuestros hijos, y El traerá gozo y paz a vuestros corazones y felicidad a vuestros hogares.

UNA MADRE CRISTIANA

(Copiado).

(

"Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres; porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa, para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra. Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos; sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor." Efe. 6:1-4.

Nuestras reuniones

La lectura de la Biblia

La lectura de la Biblia debe constituir una parte importante en el programa de toda reunión. El asunto merece nuestra atención por lo cual nos detendremos en algunas consideraciones.

La ocasión en que la lectura de la palabra de Dios debe tener más influencia, — es en una reunión de evangelización, por lo cual es en ellas donde debe tenerse más cuidado.

El amor a las Santas Escrituras es fundamental en la vida cristiana y muchos detalles pueden demostrar a las inconversas que en nosotras existe realmente este amor. Pensemos en primer lugar en el ejemplar que vamos a usar. Es necesario que éste sea un volumen limpio, no deshojado, sin muestras de un trato poco cuidadoso. ¿Si el libro que presentamos tiene mal aspecto puede pensar una persona inconversa que constituye para nosotras un verdadero tesoro? ¿Puede creer que a una cosa que queremos mucho la tendríamos con las hojas rotas y la tapa sucia? Una mala impresión en ese sentido sería lamentable y debe cuidarse de no producirla.

Una segunda cuestión es ¿cómo debe leerse? La única respuesta es que debe hacerse muy bien.

Para esto son necesarias varias cosas. Elegir una persona que pronuncie bien el castellano y que sepa leerlo con naturalidad. Aunque sepa leer bien a primera vista es necesario que lea primeramente el trozo en su casa, para no tropezar con alguna inesperada dificultad.

Si nuestra lectura fuera hecha tartamudeando, no sólo quitamos el sentido a lo

que se lee, sino que damos lugar a un pensamiento que debe evitarse. Decimos que nuestra Biblia es el pan para nuestra alma y que se debe hacer uso de ella todos los días. Si no leemos correctamente un corto trozo damos lugar a que se piense que hemos afirmado algo que no llevamos a la práctica.

El último punto de la cuestión es sin duda el más importante ¿qué debe leerse?

En esto hay mucha libertad pero no están demás algunas precauciones.

Es conveniente no elegir un trozo demasiado largo pues una lectura prolongada no puede ser convenientemente atendida. Debe leerse un trozo que tenga una lección sencilla, que surga sin dificultad y que esté al alcance de personas poco versadas en comentario bíblico. La lección a extraerse debe servir para llamar la atención a los puntos fundamentales de la vida cristiana para que de por sí sirva de predicación.

Siempre que sea posible convendría leer aquellos trozos que tengan interés en la vida femenina pues llamarán más la atención de las asistentes.

Procuremos por los medios enunciados interesar a las personas en la Biblia y obtendremos un verdadero éxito si conseguimos que la lean en sus casas donde es más fácil que mediten con calma.

A. V. DE C.



CAPITAL FEDERAL

NUEVA CHICAGO.

Bautismos. — El 1 de diciembre fueron bautizados los siguientes hermanos: Nieves Tapia, Angela Matorano, Dominga Laría, Francisca Poggio, Placidez Lozano y Cayetano Ciriani. El acto se verificó en el salón de la Iglesia del Once, a la que estamos sumamente agradecidos por la buena acogida que nos dió.

IGLESIA "EL REY JESUS".

Nuevos miembros. — En oportunidad y a pedido del mismo, fué cordialmente recibida

do en el seno de la Congregación, el hno. Luis Saralegui porcedente de la Iglesia de Chacarita, a quien le deseamos una gustosa permanencia entre nosotros.

Sumamente gozosos damos gracia al Señor, porque no ha permitido que esta su Iglesia traspasase los umbrales del año 1926, sin antes hacer que nuestras filas fuesen robustecidas por algunos más de aquellos que dan sus espaldas al mundo, para entregarse de lleno al servicio del Bendito Salvador. En el culto del 28 de noviembre ppdo. y ante una crecida concurrencia testificaron de su fe en Cristo y fueron bautizado por nuestro pastor, los hermanos: señoras Rosa R. de Solesio, Josefa G. Vda. de Scopazzo, Luisa C. de Cánepa, señores Andrés Lucardi, Vicente Mazafferro, estos dos, frutos de la campaña con la carpa, señoritas Fortunata García, Isabel Garigliano y el joven Jeremías Scardino.

Dígnese el Señor hacer surgir de entre estos nuevos hermanos, hombres y mujeres consagrados en su causa, dispuestos no sólo a trabajar en su viña, sino también a honrar el glorioso nombre de su Rey y Dueño.

Conferencias al aire libre. — Con el éxito que quizás algunos no esperábamos, comenzamos el mes pasado una serie de reuniones al aire libre. Nevando así, el evangelio a muchas almas, que ya por una o por otra causa no se atreven a entrar a nuestros locales. Permítanos el Señor, que nuestro humilde esfuerzo dé a su debido tiempo frutos para EL.

Nacimiento. — Con la alegría que siempre causan tales acontecimientos, llegó con felicidad al hogar de los hermanos Mananian, un hermoso bebé a quien le llamaron Esteban Daniel.

Es nuestro deseo que el Señor que lo envió, haga que sea fiel hasta la muerte como Esteban y firme en sus propósitos como fué Daniel. Felicitaciones a los padres.

Enfermo. — Continúa siempre en el mismo estado, la señora de Noval, quien aprecia las visitas de los hermanos, en el hospital donde se halla internada. Hacemos votos para su completo restablecimiento.

Obsequios. — Fuimos obsequiados con un espléndido y sólido banco-plataforma desmontable, para uso en las reuniones al aire libre por el hno. don Samuel Negri y con dos hermosos cestos para la colecta por la hna. Juliana C. de Costa. Por intermedio de EL EXPOSITOR expresamos a nuestros aprecia-

bles donantes, nuestra más sincera gratitud, por tan útiles objetos.

J. J. M.

Iglesia Constitución. — Nuestra Iglesia, que, por ser la primera fundada en el país bajo los auspicios de nuestra Junta de Richmond, debiera ser también la primera en poseer su propio templo; no pudiendo, como lo han hecho recientemente algunas de sus hijas, colocar la piedra fundamental de su edificio, ha tenido, en cambio, el placer de inaugurar un magnífico púlpito, que es todo una verdadera obra de arte, de forma hexagonal, trabajado con exquisito gusto artístico, obra de nuestro joven y apreciado hermano don Angel Altieri, en la que ha revelado el notable talento y buen gusto de artista con que Dios lo ha dotado. No cabe duda que este púlpito, por su valor artístico, debiera estar no en un prosaico salón, sino en un hermoso templo, que es lo que le corresponde por sus artísticas ejecutorias, para que se halle en el lugar que proplamente merece.

— Hemos reanudado hace cosa de mes y medio, con el concurso de la juventud de la Iglesia y el de algunos hermanos que ofrecieron espontáneamente su cooperación, las reuniones al aire libre, en la plaza Garay, las cuales habían sido suspendidas hace tiempo a causa de la prolongada enfermedad de la señora del pastor, la cual — ¡loado sea el Señor por ello! — se halla actualmente bastante mejorada. Por esta razón, aprovechan ella y el que esto escribe esta oportunidad para dar las más sinceras y expresivas gracias a todos cuantos de una u otra manera se interesaron por ella en su dura prueba y la tuvieron presente en sus oraciones.

— La colecta levantada en esta Iglesia pro monumento a la memoria del finado pastor don Francisco Penzotti, ha arrojado la apreciable suma de \$ 65.15 moneda nacional. Muchísimas gracias a todos los contribuyentes; ¡y que Dios les retribuya con creces por todo cuanto para este fin han hecho!

J. M. Rodríguez

BUENOS AIRES

SAN VICENTE.

Desde hace varios meses vienen realizándose en esta localidad reuniones evangélicas en la casa del señor Ubiols, las cuales son presididas por el pastor R. F. Elder. A veces hacen uso de la palabra los hermanos Rogers, Clibbs, y Doorn.

Estamos muy agradecidos a todos estos hermanos por los mensajes tan preciosos que siempre nos traen

Tenemos además una E. D. dirigida por la señorita Antonia F. Ubiols a la cual concurrir un buen grupo de niños que se preparan así para servir al Señor

Damos pues otra vez a los hermanos de Adrogué muchas gracias por la obra empezada aquí.

S. U. Marestaing.

BANFIELD.

Ciclo de conferencias. — Desde un tiempo atrás esta iglesia estaba preocupada en dar comienzo a una serie de conferencias de evangelización. Al fin ello se tornó en realidad, pues el día 13 de noviembre fuimos honrados con la presencia del joven Seminarista C. Ermill que con mucho tino desarrolló un tema especial para la juventud; al día siguiente fuimos visitados por el seminarista A. Marinelli, quien respondió dignamente a las necesidades de su auditorio.

El pastor hermano Nicolás Visbeck, tomó bajo su dirección las siguientes conferencias, sus exposiciones claras y penetrantes, saturadas por el Espíritu del Señor produjeron el efecto apetecido, pues fué mucha la satisfacción que sentimos al ver que un crecido número de personas hicieron pública su manifestación de fe en el Salvador.

Cabe decir que para el éxito de la serie, cooperaron un entusiasta grupo de jóvenes (uno de ellos de 45 años) pegando carteles por las paredes, etc.

Asimismo un número regular de señoras propusieron en su corazón de tener una semana continua de oraciones, de las cuales tenemos la certidumbre de que en verdad ha sido la llave de las bendiciones recibidas.

Al fin nuestro púlpito fué honrado por el Misionero R. F. Elder.

Resumamos pues, gracias al Señor y a sus siervos, que tan gentilmente cooperaron con nosotros, esta iglesia ha sido objeto de bendiciones del Señor

Santiago Díaz.

MENDOZA

SAN RAFAEL.

Nacimiento. — El día 19 de noviembre fué bendecido el hogar de los hermanos D'Amico con la llegada de la nena Elba Noemí. Tanto la madre como ella, están muy bien, gracias a Dios.

CORDOBA

SAN FRANCISCO.

Enlace. — El día 20 del corriente se efectuó el enlace de la señorita Trinidad Toledo con el señor Francisco Giaccone, ambos miembros de esta Iglesia.

Este acontecimiento dió lugar a que se celebrara una concurrida reunión en el local donde además de la exposición alusiva al acto hecha por nuestro pastor, dos niñas recitaron una poesía a los novios.

Luego pasaron a la casa de los padres de la novia donde se sirvió un "lunch", disfrutando así de un momento de expansión fraternal.

Que el Señor bendiga este nuevo hogar.

CORRIENTES

Sociedad de Señoras. — El viernes 3 de Diciembre se organizó en esta Iglesia una sociedad de señoras, cuyo objeto según la constitución de la misma, es el siguiente: cooperar con la Iglesia para el extendimiento del Evangelio de Dios y de su Hijo Jesucristo, y para todo aquello que contribuye al progreso de la obra.

La mesa directiva se constituyó en la siguiente forma: Presidenta, señora Luisa G. S. de Galicia; vice, señora Narciza P. de Alegre; secretaria, señorita Ramona C. Portido; tesorera, señorita Amelia Alegre. Esta institución se denominará "Sociedad de Señoras Evangélicas", y nos es grato consignar que al surgir a la vista activa cuenta ya con 19 socios, y esperamos, Dios mediante, que muy pronto aumentará este número. Deseamos que el Señor bendiga a estas hermanas para que sean de mucha ayuda a la Iglesia en la magna tarea de ganar almas para Cristo

Regalo. — Por intermedio de estos renglones agradecemos en todo cuanto vale, al señor T. Rodríguez Vázquez, el obsequio de una bonita placa de hierro enlozado con la inscripción del horario de cultos y de la Escuela Dominical.

Colecta. — Con el fin de contribuir con algo al homenaje que se tributará al hermano Don Francisco G. Penzotti, nuestra iglesia organizó una colecta que alcanzó a la suma de 30 pesos moneda nacional.

Cuna nueva. — El hogar de los hermanos Castillo-Fernández está de parabienes con el advenimiento de una nena que se llamara Elisabet. Es nuestro deseo que este nuevo vástago sea un motivo de bendición para sus padres

M. Vega Vallejos, corresponsal.

URUGUAY

COLONIA 19 de ABRIL.

El 19 de noviembre ppdo. fui a esta colonia por invitación de la Iglesia Evangélica Bautista de allí, para la inauguración del nuevo Templo, que estos buenos hermanos han conseguido levantar en medio de aquellos hermosos y feraces campos hondonados, cubiertos en la actualidad por una inmensa alfombra de dorados trigos. Han obtenido así, estos colonos, un gran triunfo por la fe al haber podido edificar este sencillito pero pintoresco templo como los que obtuvieron ya desde hace cincuenta años cuando algunos de ellos dejaron los lares patrios y llegaron a estas tierras de promisión y plantaron por primera vez sus humildes chozas en territorio de mi patria, y luego cruzando el río Uruguay llegaron a ésta. Como la sal de la tierra, se halla allí, este grupo de soldados de Cristo dando ejemplo de laboriosidad y honradez, contribuyendo así, al progreso material y espiritual de esta hermosa y hospitalaria República.

Los hermanos me recibieron muy bien, conforme a su tradicional costumbre. El secretario de la iglesia hermano David Herdt, me había preparado alojamiento en su casa juntamente con el Pastor Don Federico Leimann, a quien tuve el gozo de conocer y estrechar la mano por primera vez.

El domingo 21, día fijado para la inauguración, comenzamos dicho acto a las 8.30 horas, con el bautismo de cuatro hermanos jóvenes, en el arroyo San Francisco, una señora, un hombre, una niña y un joven. El acto fué sencillito, pero imponente; más de 130 personas y niños llegados en 19 carros, lo presenciaron con solemne recogimiento. A las 10 horas nos hallábamos todos en el templo y esperamos agrupados ante la puerta de entrada, que da el frente al camino principal, hasta que el Pastor Leimann dijo al Anciano de la iglesia hermano Herdt (padre) que abriera la puerta. Después de hacernos oír melodiosos cánticos el coro de la iglesia, tocó el turno de predicar al que suscribe y luego al hermano Leimann en alemán. A las 14 horas estábamos nuevamente en el templo para presenciar una velada, que aunque habían dispuesto de muy poco tiempo para la preparación, resultó muy atractiva y espiritual, en la que tomaron parte, señoras, niños, hombres y jóvenes. A la noche se celebró la Santa Cena, con lo que finalizó la inauguración. Todos estos servicios se llevaron a cabo en medio de un ambiente fraternal de regocijo y gozo espiritual.

R. Luayza.

PARAGUAY

ASUNCION.

Fallecimiento. — El día 23 de noviembre fué llevada por los ángeles a la presencia de su Creador, la nenita Evarista, hija de nuestra hermana Francisca Cano de Barrientos.

Con la presencia de casi todos los hermanos se llevó a cabo esa noche en la casa mortuoria una predicación, en la que tomaron parte el pastor Molina y el hermano Serrano, seguida de varias oraciones y cantos alusivos al acto.

Al día siguiente fueron conducidos los restos al cementerio de la Recoleta, en donde previa oración y canto de un himno se dió sepultura al cadáver.

Presentamos a los padres por medio de estas líneas nuestras más profundas condolencia, pidiendo al Padre de toda consolación que mitigue sus dolores con el lenitivo de su reconfortante gracia.

Mamulaldo.

Enlace. — El día 27 de noviembre nuestra Iglesia estuvo de fiesta; pues fueron unidos en matrimonio nuestros hermanos Hilario Rojas y Vercua Fiorio.

En la ceremonia religiosa, hizo uso de la palabra el pastor Molina hablando con mucha elocuencia acerca de los privilegios y deberes de los cónyuges.

Pedimos a Dios que derrame sus más copiosas bendiciones sobre este nuevo hogar.

J. Domingo Marín.

CAMBIOS PASTORALES.

Nos informan que el pastor don Antonio Caramutti ha presentado su renuncia como pastor de la Iglesia del Distrito Arroyito, de Rosario, renuncia que se hará efectiva a fines del corriente mes. La buena obra que el hermano Caramutti ha hecho en su primer pastado, es una recomendación muy elocuente de sus aptitudes para el ministerio. Nos tomamos la libertad de decir que las iglesias que no tienen pastor, harán bien en conocer a este hermano.

También nos dicen que el hermano don Ramón Vázquez ha presentado renuncia del pastado de Chascomús para aceptar el del Distrito Arroyito.

El misionero don Luis Matthews ha ido a establecerse a Rufino, donde se hará cargo de la obra. Durante los meses de vacaciones el seminitarista don Celestino Ermili cooperará con los misioneros Mathews en la misma ciudad.

Dios bendiga estas obras y obreros.